

REPÚBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN



Medellín, doce (12) de marzo de dos mil veinticuatro (2024)

SENTENCIA DE SEGUNDA INSTANCIA

La **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, conformada por los Magistrados Jaime Alberto Aristizábal Gómez quien actúa como ponente, John Jairo Acosta Pérez y Francisco Arango Torres, procede a dictar sentencia de segundo grado, dentro del proceso ordinario identificado con el radicado 05001 31 05 008 2016 00113 01, promovido por el señor **LEONEL DE JESUS JARAMILLO**, en contra de **ADECCO COLOMBIA S.A., CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. y SEGUROS BOLIVAR S.A.**, al cual fue vinculado en calidad de Litis Consorte Necesario por pasiva **ADECCO SERVICIOS COLOMBIA S.A.**, con la finalidad de revisar en consulta la sentencia emitida el 9 de septiembre de 2019 por el Juzgado Octavo Laboral del Circuito de Medellín, en cumplimiento del mandato contenido en el artículo 69 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social.

De conformidad con el numeral 1º del artículo 13 de la Ley 2213 de 13 de junio de 2022 “...Por medio de la cual se establece la vigencia permanente del Decreto Legislativo 806 de 2020 y se adoptan medidas para implementar las tecnologías de

la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia y se dictan otras disposiciones...”, se toma la decisión correspondiente mediante providencia escrita número **044**, previamente discutida y aprobada por los integrantes de la Sala.

ANTECEDENTES

El señor Leonel de Jesús Jaramillo demandó a Adecco Colombia S.A., a Casa Editorial el Tiempo S.A. y a Seguros Bolívar S.A., pretendiendo se declare: i) que con las sociedades Adecco Colombia S.A. y Casa Editorial el Tiempo S.A. existió una relación laboral entre el 30 de julio de 2012 y el 1º de marzo de 2013, y ii) que sufrió un accidente de trabajo el 20 de septiembre de 2012 por culpa imputable a las empleadoras, el cual no fue reportado. Como consecuencia, se condene a las sociedades Adecco Colombia S.A. y Casa Editorial el Tiempo S.A. en forma conjunta, solidaria o separada a reconocer y pagar la indemnización por perjuicios materiales, morales, fisiológicos y a la vida de relación. Se condene a Seguros Bolívar S.A. al pago de la pensión de invalidez de origen laboral, a retroactivo pensional e intereses moratorios, y se impongan costas a las codemandadas.

Como fundamento de sus pretensiones expuso que, prestó sus servicios para Adecco Colombia S.A. del 30 de julio de 2012 al 1º de marzo de 2013, en la modalidad por labor u obra determinada. El 20 de septiembre de 2012, sufrió un accidente de trabajo, el cual no fue reportado por las empleadoras. Narra que “...se cayó por unas escaleras, toda vez que llevaba una maleta en la espalda que pesaba más de 25 kilos donde cargaba periódico, revistas y artículos de promoción para la venta y también llevaba periódico y revista en la mano, (llevaba las dos manos ocupadas) y además el día estaba lluvioso, el accidente ocurrió en la vereda Hato Viejo en la calle 53 No. 64-96 del municipio de Bello...”. Aduce que en razón del accidente y del intenso dolor solicitó la valoración por la

EPS SALUDCOOP en 2 o 3 oportunidades, pero su jefe inmediato Fabián Gaviria no le dio la autorización para las citas, por lo que se vio en la obligación de renunciar el 28 de febrero de 2013. El 4 de marzo de 2014, le practicaron escanografía y le fue negada la cita para radiografía pues la EPS le indicó que ya estaba por fuera del sistema. Aduce que solo recibió atención médica luego de 9 meses con orden de tutela en contra de la E.P.S. Cuenta con diagnóstico de trauma en región cervical irradiado hasta la zona lumbar ef, limitación para la movilidad cervical espasmo de trapecios y esplenios con puntos gatillo dolorosos. Señala que las empleadoras no contaban con los requisitos mínimos de seguridad como la carretilla para cargar el papel periódico y todos los artículos de promoción, para evitar llevarlos en la espalda y en las manos. Que, además, la actividad la realizaba recorriendo las calles, unas pavimentadas y otras destapadas, por camino de herrería, pendientes, escalas, sin que le fuese proporcionado el zapato de seguridad industrial. Indica que en el examen de ingreso se evidencia su buen estado de salud y sin antecedentes médicos relacionados con el accidente de trabajo. Agrega que fue dictaminado por la oficina laboral de Colpensiones.

La sociedad Adecco Colombia S.A., precisó que de la prueba documental arrimada se evidencia que la relación laboral se surtió con la sociedad Adecco Servicios Colombia S.A. Se opuso a las pretensiones de la demanda, y propuso las excepciones de: *Prescripción, Inexistencia de la obligación y Falta de legitimación en la causa por pasiva.*

La sociedad Casa Editorial el Tiempo S.A. señaló que no ha contratado con Adecco Colombia S.A. servicio alguno. Que conforme el contrato de trabajo adjunto, el empleador lo fue Adecco Servicios Colombia S.A., por lo que no existe causa que respalde la demanda y menos que el actor haya sufrido un accidente de trabajo. Presentó oposición a las pretensiones de la demanda. Excepcionó: *la Falta de causa, Inexistencia de la obligación y Prescripción.*

Seguros Bolívar S.A. en el escrito de réplica indicó que no le constan los hechos por no haber sido parte de la relación laboral que se reclama. Que el demandante efectivamente estuvo afiliado a la ARL por parte de Adecco Servicios Colombia S.A. entre el 31 de julio de 2012 y el 1° de marzo de 2013. Que la enfermedad que padece el actor es de origen común por lo que no hace parte de las coberturas a cargo de la ARL. Se opuso a las pretensiones, y formuló las excepciones de: *Falta de legitimación en la causa por pasiva, Inexistencia de la obligación de asumir la pensión de invalidez y Prescripción.*

La sociedad Adecco Servicios Colombia S.A. por su parte, aceptó la existencia de la relación laboral, mediante un contrato de trabajo por obra o labor entre el 30 de julio de 2012 y el 1° de marzo de 2013. Precia que el demandante no renunció, pues fue la empresa la terminó el vínculo laboral. Que durante la vigencia del contrato de trabajo el actor no reportó ni informó haber sufrido ningún accidente laboral. Agregó que la empleadora si le suministró a la accionante dotación de vestido y calzado de labor. Presentó oposición a las pretensiones de la demanda. Excepcionó: *Inexistencia de la obligación, Pago, Inexistencia de accidente de trabajo y de culpa, Prescripción y Subrogación.*

En sentencia proferida el 9 de septiembre de 2019, el Juzgado Octavo Laboral del Circuito de Medellín absolvió a las sociedades Adecco Colombia S.A., a Casa Editorial el Tiempo S.A., a Seguros Bolívar S.A. y Adecco Servicios Colombia S.A. de las pretensiones de la demanda. Condenó en costas al actor.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

El apoderado de Seguros Bolívar S.A. solicita se confirme la decisión absolutoria de primera instancia.

PROBLEMA JURÍDICO

El problema jurídico de esta instancia consiste en determinar la ocurrencia del accidente de trabajo que se predica el 20 de septiembre de 2012, y de ser así, si quedó demostrado en el proceso la culpa determinada en el artículo 216 del Código Sustantivo de Trabajo, endilgada a la sociedad Adecco Servicios Colombia S.A. en el accidente de trabajo aludido. Igualmente determinar si hay lugar a que dicha sociedad le reconozca y pague al actor la indemnización por perjuicios materiales, materiales, fisiológicos y a la vida de relación.

Como problema jurídico asociado se establecerá si le asiste derecho al demandante al pago de la pensión de invalidez de origen laboral, a retroactivo pensional e intereses moratorios, a cargo de Seguros Bolívar S.A. ARL.

CONSIDERACIONES

En virtud del principio de la carga de la prueba o auto responsabilidad, consagrado en el artículo 164 y 167 del Código General del Proceso, aplicable por remisión normativa del artículo 145 del Código Procesal del Trabajo y Seguridad Social. Las partes están obligadas a probar el supuesto de hecho de las normas jurídicas que consagran el derecho que reclaman, manteniendo la obligación de aportar los soportes en que se basan sus afirmaciones, con las cuales pretenden se les reconozca un derecho, la aplicación de una norma, o un efecto jurídico particular, el no hacerlo conlleva inexorablemente a la negativa de éstos.

En desarrollo de tales preceptos normativos, la jurisprudencia de la Honorable Corte Suprema de Justicia en sentencia del 25 de octubre de 2011, radicado 37547 sostuvo:

“...La Sala considera que el Tribunal no distorsionó el verdadero sentido de la regla de juicio de la carga de la prueba, contenida en el artículo 177 del Código de Procedimiento Civil –aplicable al procedimiento del trabajo y de la seguridad social, merced a lo dispuesto en el artículo 145 del estatuto de la materia-, porque la carga de la prueba del tiempo servido por el trabajador al empleador la soporta el primero, de modo que la falta de demostración del tiempo de servicios comporta que no hay posibilidad para condenar al pago de prestaciones, salarios e indemnizaciones...”.

Primeramente, ha de precisarse, que en este proceso no se discute la existencia de un contrato de trabajo por obra o labor entre el señor Leonel de Jesús Jaramillo y la sociedad Adecco Servicios Colombia S.A., entre el 30 de julio de 2012 y el 1° de marzo de 2013. Que el actor presentó afiliación a la ARL Seguros Bolívar S.A. del 31 de julio de 2012 al 1° de marzo de 2013. Y que Colpensiones mediante dictamen de 3 abril de 2014, estableció que el señor Leonel de Jesús Jaramillo tiene una pérdida de capacidad laboral de origen común del 63.9%, estructurada el 3 de octubre de 2013.

Frente al aspecto puntual de la carga de la prueba en procesos en los cuales se investiga la culpa patronal en la ocurrencia de accidentes de trabajo, la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia ha expresado en reiteradas oportunidades, que al trabajador le atañe probar las circunstancias de hecho que dan cuenta de la culpa del empleador en la ocurrencia del infortunio; pero que la carga de la prueba se invierte con arreglo a lo previsto en los artículos 177 del Código de Procedimiento Civil y 167 del Código General del Proceso, cuando al empleador se le imputa una actitud omisiva como causante del accidente o la enfermedad profesional, en cuyo evento le corresponde al denunciado demostrar que no incurrió en la negligencia que se le endilga y aportar las pruebas de que **sí** adoptó las medidas pertinentes en dirección a proteger la salud y la integridad física

de sus trabajadores (sentencias SL7181 de 20 de mayo de 2015, Radicado 41.152; y SL5619 de 27 de abril de 2016, Radicado 47.907)

Dado el alcance de las pretensiones del accionante, se tiene como premisa normativa, que para causarse la indemnización plena de perjuicios contemplada en el artículo 216 del Código Sustantivo del Trabajo, debe acreditarse el daño originado en una actividad relacionada con el trabajo, la culpa suficientemente comprobada del empleador, y el nexo de causalidad entre el daño y la culpa. Requisitos éstos que no son objeto de presunción, toda vez que en el esquema de la responsabilidad subjetiva no existe una norma que establezca dicha presunción.

La Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia tiene adoctrinado, que el mandato antes citado, tácitamente le impone al empleador diligencia y cumplimiento de las normas sobre seguridad industrial y salud ocupacional, como complemento de lo dispuesto en el artículo 56 del mismo ordenamiento legal, que tiene como propósito evitar que el trabajador sufra menoscabo en su salud e integridad por causa de los riesgos laborales, y ha concluido que cuando el empleador incumple esos deberes de protección y seguridad, “...se presenta la responsabilidad de indemnizar al trabajador que sufre el infortunio laboral o la enfermedad profesional, respecto de los daños que le fueron ocasionados con ese proceder, que comprende toda clase de perjuicios, ya sean materiales o morales. En otras palabras, la abstención en el cumplimiento de la diligencia y cuidados debidos en las relaciones subordinadas de trabajo, constituye la conducta culposa que exige la citada normativa legal...” (sentencias de 30 de noviembre de 2010, Radicado 35.158; SL5463 de 6 de mayo de 2015, Radicado 44.395; y SL5619 de 27 de abril de 2016, Radicado 47.907).

Frente al aspecto puntual de la carga de la prueba en procesos en los cuales se investiga la culpa patronal, la Corporación mencionada ha expresado en reiteradas oportunidades:

“...La prueba suficiente de la culpa del empleador, corresponde asumirla al trabajador demandante, según las reglas de la carga de la prueba, lo que significa que demostrada en concreto la omisión del empleador en el cumplimiento de sus deberes de protección y seguridad, se genera la obligación de indemnizar al trabajador los perjuicios causados, y teniendo en cuenta que de conformidad con lo consagrado en el art. 1604 del Código Civil la prueba de la “diligencia o cuidado incumbe al que ha debido emplearlo”, si el empleador pretende cesar o desvirtuar su responsabilidad debe asumir la carga de probar la causa de la extinción de aquella, tal como lo dispone el art 1757 ibídem...” (véanse las sentencias SL1558 de 2020, SL1565 de 2020, SL-1757 de 2018, SL-5619 de 2016, SL-17026 de 2016, SL 4350 de 2015, SL-7181 de 2015, SL-6497 de 2015 entre otras).

El Alto Tribunal también ha indicado que:

“...cuando se le imputa al empleador una actitud omisiva como causante del accidente o la enfermedad profesional, a él le corresponde demostrar que no incurrió en la negligencia que se le endilga, mediante la aportación de pruebas que acrediten que sí adoptó las medidas pertinentes en dirección a proteger la salud y la integridad física de sus trabajadores...”. (Sentencias SL 17.026 de 16 de noviembre de 2016, Radicado 39.333 y SL 1157 de 3 de abril de 2019, Radicado 57.624)

Tesis reiterada en sentencias SL 4150 de 25 de agosto de 2021, Radicado 82582 y SL 3005 de 14 de julio de 2021, Radicado 80360 y SL 390 de 7 de febrero 2022, Radicado 82592.

Para que se estructure la indemnización plena de perjuicios contemplada en el artículo 216 del Código Sustantivo del Trabajo, como ya se dijo, al trabajador le corresponder acreditar que el daño se originó en una actividad relacionada con el trabajo, y no le basta plantear el incumplimiento de las obligaciones de cuidado y protección a cargo del empleador para desligarse de su carga probatoria, porque la responsabilidad propia de la culpa patronal es de naturaleza subjetiva. Por ende, la inversión de la carga de la prueba solo opera cuando se acreditan las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que ocurrió el siniestro, y la causa eficiente del percance como consecuencia de la falta de previsión de parte de la persona encargada de prevenirlo.

La Juzgadora de primera instancia para motivar su decisión precisó que, no es tema de debate la existencia del contrato de trabajo por obra o labor existente entre el señor Leonel de Jesús Jaramillo y la sociedad Adecco Servicios Colombia S.A. del 30 de julio de 2012 al 1° de marzo de 2013. Que el demandante no acreditó la existencia del accidente de trabajo, pues las testigos allegadas por la parte actora no dan cuenta de ello, en la medida que la declarante Luz Marina Echavarría Acevedo no presenció el suceso, en tanto la deponente Luz Elena Giraldo Atehortúa, si bien aduce que presenció el supuesto accidente, no brinda con precisión los detalles del mismo ya que no recuerda la fecha, ni la hora de su ocurrencia, por lo que no genera credibilidad al Despacho. Que, aunado a lo anterior, el dictamen de pérdida de capacidad laboral practicado en este juicio determina que la patología que padece el actor es de origen común, degenerativa de columna, con ausencia de nexo causal con el supuesto accidente de trabajo, por ende, no se puede predicar la culpa patronal. Y que tampoco procede el pago de la pensión de invalidez dado que la enfermedad fue calificada de origen común y estructurada el 3 de octubre de 2013 con posterioridad a la fecha de terminación del contrato de trabajo.

La anterior conclusión está a tono con la realidad del proceso, por las siguientes razones

En el libelo de demanda se indica en el hecho SEGUNDO que el accidente de trabajo que se invoca como fundamento de la pretensión indemnizatoria aconteció el 20 de septiembre de 2012, y se describe que el actor “...se cayó por unas escaleras, toda vez que llevaba una maleta en la espalda que pesaba más de 25 kilos donde cargaba periódico, revistas y artículos de promoción para la venta y también llevaba periódico y revista en la mano, (llevaba las dos manos ocupadas) y además el día estaba lluvioso, el accidente ocurrió en la vereda Hato Viejo en la calle 53 No. 64-96 del municipio de Bello...”.

En el interrogatorio de parte absuelto, el demandante afirmó que el día 20 de septiembre de 2012 se encontraba repartiendo el periódico en el municipio de Bello en la vereda Hatoviejo, que cargaba un morral pesado con periódico, que ese día había llovido, que por desviar el lodazal se resbaló, se cayó por unas escalas. Y aduce que informó en la empresa al señor Guillermo Cuenca de su situación de salud y de las restricciones médicas.

Al proceso fueron allegados los testimonios de las señoras Luz Marina Echavarría Acevedo y Luz Elena Giraldo Atehortua.

La deponente Luz Marina Echavarría Acevedo manifestó que tiene un Depósito en la vereda Hatoviejo en el municipio de Bello, que conoció al señor Leonel de Jesús Jaramillo en el año 2012 porque él llegaba a su negocio todos los días a iniciar su ruta, pues vendía el periódico “El Mio”, que en la vereda el actor laboró unos 7 meses. Señaló que el citado cargaba mucho peso en el morral y también llevaba las manos ocupadas, que solo llevaba chaleco y sombrilla, pero no contaba con

elementos de protección, ni los zapatos adecuados para laborar, ello, por cuanto el terreno en la vereda en verano era un polvero y en invierno un pantanero y el demandante usaba era unos tenis. Refiere que el accidente de trabajo ocurrió el 20 de septiembre de 2012, que lo sabe porque ella lleva facturación y por eso se acuerda de la fecha, que no presenció el accidente, pero supo de este porque el actor al otro día llegó al Depósito con cuello ortopédico muy adolorido y le contó del suceso. Explicó que en la vereda Hatoviejo cuando había mucho pantano no se podía cruzar por el puente por lo que había que bajar por unas escalas muy largas, no *“descansadas”* que bajaban a un terreno de cemento, y que *“mucha gente se caía por lo empinadas que son las escalas”*.

La declarante Luz Elena Giraldo Atehortua, por su parte, expuso que conoce al accionante porque ella tiene un negocio, una tienda, en la Vereda Hatoviejo en Bello y el actor laboró para el periódico “El Mío” repartiendo el Colombiano y el Mío y ella le compraba. Afirmó que no recuerda la fecha, ni la hora en las cuales ocurrió el accidente de trabajo, sin embargo, señala que ese día había llovido por lo que había mucho pantano, que ella pasaba por el lugar y vio que el actor bajó por unas escalas muy pendientes y angostas, cerca de un puente, y en la mitad se resbaló, se cayó, que se paró muy adolorido y siguió trabajando, que las escalas eran tan pequeñas *“que hasta uno mismo se resbalaba”*. Dijo que el demandante no tenía los zapatos apropiados para trabajar en la vereda, que usaba era tenis. Indicó que al otro día del accidente el señor Leonel de Jesús estaba muy adolorido y le dijo que no fue al médico porque en la empresa no le dieron el día para ir.

Respecto de la prueba testimonial recaudada, considera la Sala que en este juicio no resulta idónea para establecer con la suficiente certeza la ocurrencia del accidente de trabajo que se alude en la demanda sucedió el día 20 de septiembre

de 2012, porque si bien la señora Luz Marina Echavarría Acevedo afirmó que el suceso aconteció en tal fecha, también lo es, que no estuvo presente, además, indistintamente da cuenta de hechos que supuestamente le constan o le contaron, por lo que constituye una testigo de odias y no revela un conocimiento real del hecho. En tanto la testigo Luz Elena Giraldo Atehortua pese a que describe el modo y el lugar en donde ocurrió el evento, no da cuenta de la circunstancia de tiempo, dado que no pudo suministrar la fecha exacta, ni la hora en que acaeció el incidente, lo que resulta indispensable a la hora de establecer la existencia del mismo como se indica en la demanda.

Tampoco puede hacerse referencia a prueba documental que sirva de sustento a las pretensiones, ya que en el expediente no obra informe sobre el accidente de trabajo aludido, máxime que Seguros Bolívar S.A. indicó que *“...revisada la base de datos de la aseguradora, no existe reporte por parte de la empresa Adecco Servicios Colombia S.A., de accidente de trabajo o enfermedad laboral en se haya encontrado afectado el señor Leonel de Jesús Jaramillo, y que no se ha recibido documentación por parte de entidad alguna (Entidad Promotora de Salud EPS, Institución Prestadora del Servicio de Salud IPS y/o Administradora de Fondo de Pensiones AFP) que informe de algún accidente o presunta calificación en estudio de enfermedad laboral que hay aquejado al demandante...”*.

Y de acuerdo a la historia clínica que fue allegada por la parte actora, el señor Leonel de Jesús Jaramillo recibió atención médica en SALUDCOOP EPS, en las siguientes fechas:

➤ 04/04/2013. RADIOGRAFÍA DE COLUMNA LUMBOSACRA.

HALLAZGOS: Pérdida de la alienación de los cuerpos L4-L5, desplazamiento anterior L4 probable vertebra inestable, se recomiendan

proyecciones dinámicas y oblicuas para evaluar pedículos. Aumento del ángulo de Ferguson con desplazamiento anterior del centro de gravedad. Los demás pedículos, la distancia entre los mismos, los demás espacios de los discos, el volumen de los cuerpos, su estructura, arquitectura, alineación, elementos posteriores, articulaciones sacroiliacas y demás estructuras óseas vecinas se aprecian intactas.

➤ 04/04/2013. RADIOGRAFIA DE COLUMNA CERVICAL.

HALLAZGOS: Inversión de la lordosis compatible con espasmo muscular. Formación de picos de osteofitos reactivos marginales anteriores. El espacio de los discos, el volumen de los cuerpos, el espacio medular, la unión C1-C2 y C7-D1, la estructura-arquitectura y alineación, elementos posteriores y demás estructuras óseas vecinas se aprecian intactas.

➤ 15/07/2023. RESONANCIA MAGNÉTICA DE COLUMNA LUMBOSACRA SIMPLE.

CONCLUSIÓN: Segmento transicional lumbosacro dado por lumbarización de S1. Anterolistesis degenerativa grado VI de L5 sobre S1, segmento en el que hay estenosis foraminal de predominio izquierdo. Cambios espondilósicos, osteocondróticos y osteoartrósicos facetarios.

➤ 25/08/2013. RESONANCIA MAGNÉTICA DE COLUMNA CERVICAL SIMPLE.

CONCLUSIÓN: Complejo disco-osteofitario y extrusión discal central C5-C6 con signos de mielopatía.

➤ 17/08/2014. TAC DE COLUMNA CERVICAL.

CONCLUSIÓN: Cambios de tipo postquirúrgico. Cambios espondilósicos degenerativos con disminución en los agujeros foraminales C5-C6 en forma bilateral. Rectificación en la lordosis cervical.

No puede la Sala pasar por alto que solo hasta el 4 de abril de 2013, el actor da cuenta de que recibió valoraciones clínicas, de las cuales se considera no se puede inferir en parte alguna la ocurrencia del supuesto accidente de trabajo, y menos que los hallazgos y conclusiones guarden consonancia y correspondencia o se deriven del mismo, dado que no se hace mención a tal evento.

En ilación a lo anterior, el juzgado de conocimiento decretó como prueba de oficio la práctica de dictamen pericial y ordenó remitir al demandante a la Facultad de Salud Pública de la Universidad de Antioquia con el fin de que estableciera el porcentaje de pérdida de capacidad laboral y fecha de estructuración, solo teniendo en cuenta las patologías de origen profesional como consecuencia de accidente de trabajo ocurrido el 20 de septiembre de 2012.

El experticio referido fue emitido el 28 de agosto de 2017, y en este la Facultad de Salud Pública de la Universidad de Antioquia estableció que como consecuencia del accidente de trabajo sucedido el 20 de septiembre de 2012, se conceptúa que las deficiencias originadas por dicho evento son del 0%, por lo que las discapacidades y minusvalías no son calificables, y para llegar a tal conclusión explicó lo siguiente:

Los hallazgos de los estudios imagenológicos no muestran hallazgos de lesiones agudas, pero si patología multinivel (RM CLS 15-07-2013 Anterolistesis grado I/IV de L5 sobre S1, segmento en el que hay estenosis foraminal de predominio izquierdo. Espondilosis lumbar difusa. En L3-L4 y L4-L5 existen abombamientos discales difusos. Cambios espondilósicos, osteocondróticos y osteoartrosicos facetarios. Y RM CC 25-08-2013 Complejo disco-osteofitario y extrusión discal central C5-C6 con signos de mielopatía. Complejo disco-osteofitario C3-C4 y C6-C7, así como protrusión discal C4-C5 si signos de compresión adicional. Cambios espondilósicos, osteocondróticos y osteoatrósicos tanto uncovertebrales como facetarios), éstos son signos que se enmarcan dentro de patología degenerativa crónica de columna y complicaciones degenerativas de la misma, que no se encuentra tengan nexos causales con el evento presentado como traumático puesto que no son lesiones agudas, por lo que no es válido pensar que se produjeran por la caída.

Si bien en historia clínica y Certificado de Aptitud para Examen Ingreso del 28-07-2012 (dos meses antes del evento reportado como accidente laboral no se hace descripción de patología osteomuscular) reporta: "...Examen: Lesiones de la piel tipo polimorfo blanquecino en extremidades superiores no infecciosas secundario a contacto con planta irritativa de piel. Várices grado I y II en piernas múltiples. Orofaringe, cardiopulmonar, Abdomen, Columna y Neurológico periférico: NORMAL. No cambios neurosensoriales en miembros inferiores. Várices, Pterigio leve en ojo derecho cara interna, Desviación del tabique nasal, ausencia de piezas dentarias con prótesis. Diagnósticos: Várices, Desviación del tabique nasal, Disminución de la agudeza visual, Miopía, Pterigio, Dermatitis. Concepto: Apto. Restricciones: Ninguna. Recomendaciones generales: USO DE MEDIAS DE GRADIENTE DE PRESIÓN CONTRA VÁRICES, USO DE CORRECCIÓN ÓPTICA SEGÚN INDICACIONES, VALORACIÓN POR OPTOMETRÍA EPS Y SEGUIMIENTO CADA 12 MESES, CONTROL CON SALUD OCUPACIONAL EN 12 MESES"; esto no descarta que el paciente presentara alteraciones crónicas de la columna que hasta el momento fueran asintomáticas y que al parecer se agudizaron tras el evento reportado como traumático, puesto que como se explica arriba las imágenes radiológicas corresponden a lesiones propias de patologías degenerativas.

Carga física en columna lumbar se define como: a) la presencia de fuerza (manipulación de cargas. La OIT y la resolución 2400 de 1979, establecen para hombres el levantamiento de carga hasta 25 kilos y el transporte hasta 50 kilos, y en mujeres, levantamiento hasta 12.5 kilos y transporte hasta 20 kilos). b) posturas (mantenidas o repetidas); las posturas mantenidas, causan fatiga muscular, posturas repetidas, si hace extensiones repetidas, y en especial si se asocian a rotación, se relacionan con patología de columna posterior, si se hacen flexiones repetidas, en especial con rotación se asocian a lesión discal. C) vibración de 4 a 6 Hertz.

Igualmente podría decirse que su patología lumbar actual no se corresponde con una enfermedad de origen laboral puesto que con respecto a ello no se cuenta con estudio de evaluación ergonómica del puesto de trabajo el cual permita concluir que haya factor epidemiológico relacionado de exposición laboral (como RELACIÓN O SECUENCIA TEMPORAL y GRADIENTE BIOLÓGICO (el nivel de peso, carga, intensidad y

postura)).

Paso a describir algunas situaciones que explican también los hallazgos clínico - patológicos del paciente.

En el caso concreto existen factores ajenos a la ocupación que son determinantes en el deterioro osteomuscular de la columna, la edad es de ellos y que explica el normal deterioro de los tejidos del cuerpo con las consiguientes consecuencias y síntomas presentados. Para dar soporte a lo anterior expongo apartes de conceptos y estudios sobre patología de columna disponibles en la web. Así lo describen algunos análisis antropológicos:

Paso a exponer de forma resumida como se hace la valoración del porcentaje de la pérdida de capacidad laboral. Definidos los diagnósticos de acuerdo a criterios clínicos presentes en la historia, el examen físico y resultados de pruebas objetivas, se procede a valorarlos en los diferentes capítulos y tablas (que se citan en el informe) dando un porcentaje de deficiencia global. Luego estos son ordenados de mayor a menor y sumados mediante la fórmula de suma combinada $A + (50 - A) \times B / 100$ como lo indica el manual (Decreto 917 de 1999 Artículo 9°). Después de esto se obtiene el porcentaje de Deficiencia. Para la Discapacidad y Minusvalía se siguen los criterios de los libros Segundo y Tercero del citado Decreto, donde se valoran las limitaciones del paciente teniendo en cuenta la volición, habituación y capacidad de ejecución de acuerdo a los componentes biológico, psíquico y social de la persona con respecto a su ambiente.

Analizado el historial clínico, las ayudas imagenológicas y la literatura médica se concluye que la patología de columna del Señor Leonel de Jesús Jaramillo es de origen común, y como según Oficio N°1506 del JUZGADO OCTAVO LABORAL DEL CIRCUITO DE MEDELLIN, se solicita que "se establezca el porcentaje de pérdida de capacidad laboral, la fecha de estructuración de la invalidez, solo teniendo en cuenta las patologías de origen profesional como consecuencia del accidente de trabajo ocurrido el 20 de septiembre de 2012"; se conceptúa de las Deficiencias originadas por dicho Accidente de Trabajo son del 0.0%, en consecuencia las Discapacidades y las Minusvalías no son calificables como se expresa en el Decreto 917 Artículo 8° Parágrafo 1. Cuando no exista deficiencia o su valor sea cero (0), no podrá calificarse la discapacidad ni la minusvalía. Por tanto, la pérdida de capacidad laboral resultante se reportará con un valor de **cero (0)**. Parágrafo 2. En concordancia con el parágrafo 1 del Artículo 34° del Decreto Ley 1295 de 1994, para la calificación en el caso de accidente de trabajo y enfermedad profesional, la existencia de patologías anteriores no es causa para aumentar el grado de incapacidad ni las prestaciones que correspondan al trabajador.

Respecto a la fecha de estructuración; se entiende como la fecha en la que una persona pierde un grado o porcentaje de pérdida laboral u ocupacional de cualquier origen como consecuencia de una enfermedad, cirugía o accidente y que se determina con base en la evaluación de las secuelas que estos han dejado. Para el presente caso que corresponde calificar las patologías de origen profesional como consecuencia del accidente de trabajo ocurrido el 20 de septiembre de 2012, dicha fecha de accidente corresponde a la fecha de estructuración.

Y mediante aclaración del dictamen de merma de capacidad laboral de 6 de febrero de 2018, el ente universitario señaló que:

Todo lo anterior aclara que, si bien el paciente presenta síntomas, signos y hallazgos imagenológicos que comprometen patología de columna lumbar y cervical, estos no son concordantes con una patología traumática sino una patología degenerativa, por lo cual se corrobora la patología de Origen Común, y que correspondiendo a lo solicitado por el Juzgado e la solicitud de calificación: "Establezca porcentaje de Pérdida de Capacidad Laboral y Fecha de Estructuración de la Invalidez teniendo en cuenta las patologías de Origen Profesional como consecuencia del accidente de trabajo ocurrido el 20 de septiembre de 2012"; el porcentaje de calificación de Origen Laboral es 0.0%.

Conforme a lo anterior ha de indicarse que la prueba analizada, valorada a la luz del artículo 61 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, el cual le concede al Juez del Trabajo la facultad de formar libremente su convencimiento, y le permite establecer su juicio sobre los hechos debatidos en el proceso con las pruebas que más lo convenzan atendiendo a los principios que orientan la crítica de la prueba, no permite concluir la existencia del accidente de trabajo y menos de la culpa patronal, pues no obra prueba contundente de que la afectación a la integridad o la salud del trabajador fue consecuencia de la negligencia adjudicada a la sociedad Adecco Servicios Colombia S.A.

Para que se cause la indemnización plena de perjuicios contemplada en el artículo 216 del Código Sustantivo del Trabajo, debe acreditarse el daño originado en una actividad relacionada con el trabajo; la culpa suficientemente comprobada del empleador; y el nexo de causalidad entre el daño y la culpa. Requisitos éstos que no se presumen, porque en el esquema de la responsabilidad subjetiva no existe una norma que establezca dicha presunción.

Corolario a ello, como lo ha adocinado la jurisprudencia de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia¹, la relación de causa-efecto que debe existir entre la culpa patronal y el daño, a más de ser un elemento *sine qua non* de la responsabilidad plena y ordinaria de perjuicios del empleador, es una pauta de justicia, porque nadie está obligado a reparar un daño que no ha causado, como en este caso.

En este contexto, a juicio de esta Sala y acorde a las pruebas analizadas, dada la orfandad probatoria de la ocurrencia del accidente de trabajo sufrido por el actor, existe un eximente de responsabilidad, rompiéndose el nexo de causalidad, evento

¹ Sentencia CSJ SL14420-2014 reiterada en la sentencia SL2336-2020

en cual hay “imposibilidad de imputar el resultado dañino a quien se afirma lo cometió por acción u omisión culposa”².

Todo lo anterior, lleva a concluir, tal como lo dedujo la *a quo*, que no se logró demostrar culpa suficientemente probada del empleador para que puede salir avante la pretensión indemnizatoria del trabajador.

DEL DERECHO PENSIONAL

El artículo tercero de la Ley 1562 de 2012, define como accidente de trabajo todo suceso repentino que sobrevenga por causa o con ocasión del trabajo, y que produzca en el trabajador una lesión orgánica, una perturbación funcional o psiquiátrica, una invalidez o la muerte. Es también accidente de trabajo aquel que se produce durante la ejecución de órdenes del empleador, o contratante durante la ejecución de una labor bajo su autoridad, aún fuera del lugar y horas de trabajo.

Por su parte, el párrafo segundo del artículo 1 de la Ley 776 de 2002 establece que las prestaciones asistenciales y económicas derivadas de un accidente de trabajo o de una enfermedad profesional, serán reconocidas y pagadas por la administradora en la cual se encuentre afiliado el trabajador en el momento de ocurrir el accidente o, en el caso de la enfermedad profesional, al momento de requerir la prestación.

El artículo 9 ibídem establece como en estado de invalidez, para los efectos del Sistema General de Riesgos Profesionales, la persona que, por causa de origen profesional, no provocada intencional-mente, hubiese perdido el cincuenta por

² Sentencia CSJ SL14420-2014 reiterada en la sentencia SL2336-2020

ciento (50%) o más de su capacidad laboral de acuerdo con el Manual Único de Calificación de Invalidez vigente a la fecha de la calificación.

En el caso concreto, las pretensiones encaminadas al reconocimiento y pago de la pensión de invalidez y de los intereses de mora reclamadas en la demanda tienen su origen en un siniestro de origen profesional, y en tal sentido, en principio, la entidad llamada a resistir las súplicas es la sociedad Seguros Bolívar S.A. Sin embargo, de la prueba recopilada en este juicio se estableció que como consecuencia del accidente de trabajo sucedido el 20 de septiembre de 2012, las deficiencias originadas por dicho evento son del 0% (cero), por lo que las discapacidades y minusvalías no son calificables; y que la patología de columna que padece el señor Leonel de Jesús Jaramillo es de origen común, conclusión que no fue desvirtuada.

En consecuencia, no se demostraron los supuestos de hecho que invocó el demandante para reclamar la pensión de invalidez de origen profesional.

Por lo anterior, la sentencia objeto de consulta será confirmada en su integridad, por las razones expuestas.

Sin **COSTAS** en esta instancia.

En mérito de lo expuesto, la **SALA PRIMERA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley, resuelve:

PRIMERO: Confirmar la sentencia de primera instancia proferida el 9 de septiembre de 2019 por el Juzgado Octavo Laboral del Circuito de Medellín, que se revisa en consulta, por las razones expuestas.

SEGUNDO: Sin COSTAS en esta instancia.

Lo resuelto se notifica en **EDICTO**. Se ordena regresar el proceso al Juzgado de origen.

Los Magistrados,

Jaime Alberto Aristizábal Gómez

John Jairo Acosta Pérez

Francisco Arango Torres

Firmado Por:

Jaime Alberto Aristizabal Gomez
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

John Jairo Acosta Perez

Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Francisco Arango Torres
Magistrado
Sala Laboral
Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **c613f17c7d4e9da6af4d338753488d7f561df7a9f809c6d8c193c34b09ad7320**

Documento generado en 12/03/2024 10:54:46 a. m.

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>